Año IV. Montevideo, Abril 18 de 1915. Núm. 142

EUSKAL ERRIA

REVISTA SEMANAL BASKONGADA DEL URUGUAY

A los baskos del Uruguay

La prensa, en todo momento, constituye un auxiliar poderoso para la realización de los más grandes ideales. Ella convence no con violencia sino con la dulzura y penetra en el alma produciendo resultados favorables para la causa que se defiende.

Nosotros, los baskos del Uruguay tenemos el único órgano oficioso de nuestra causa euskadiana que cumple su misión. Favorezcámoslo con nuestra cooperación eficaz buscando adeptos y avisos que contribuyan a mantenerla por si sola a fin de que nuestra propaganda se difunda por los ámbitos del Uruguay y pueda «Euskal Erria» unificar más nuestra gran familia.

Imprenta TOLOSA, Justicia 2233.

VASCOS: Conseguid avisos para nuestra Revista que es el portavoz de nuestra Institución.

Correo de Euskal Erría

Nuevo partido en Victoria.

Dice un diario vitoriano que la información de esta agrupación se considera beneficiosa para Vitoria, porque evitará en parte las luchas políticas, tan enconadas allí.

Eso está muy bien para dicho, ¡pero para hecho... !

Es sensible declarar que la bella capital alabesa se ha olvidado de Moraza, y a las bellas doctrinas que sustentaba. Por lo que se vé, el fuerismo de aquel inolvidable patriota ha pasado a la historia.

Cuando los vitorianos pasan frente a la estatua de aquel noble basko, ¿no se les ocurre honrar su memoria, divulgando su prédica?

¡Qué fatal es el olvido!

Eramos pocos y...

En Vitoria ha tenido lugar una reunión para constituir la Alianza patriótica alabesa. (Como título pomposo está bien).

El acto estuvo concurridísimo, viéndose en él a muchas conocidas personalidades de todos los partidos políticos.

El señor Echanove (D. Gabriel) pronunció un discurso, diciendo que la alianza tenía por objeto fomentar los intereses de Alaba y laborar por su progreso.

Propuso para la presidencia honoraria a don Eduardo Dato, diputado por Vitoria, y se acordó por unanimidad.

A la asamblea se han adherido los elementos mauristas.

Rentería

Este rincón gipuzkoano orgullo industrial de la provincia, se vió favorecido con la instalación de una nueva industria, consistente en la fabricación de cápsulas metálicas.

El señor Ramón Ilarramendi, que es el iniciador de ésta y creador de esta nueva industria, ha montado unos talleres mecánicos a la moderna, llenos de luz y de admirable limpieza

Hay además departamentos destinados a diversos ramos de metalurgia, con personal bien organizado y apto para los distintos trabajos a que se halla destinado el taller. Pero lo que más llama la atención, es la sección de la nueva industria a que nos referimos al principio. Las transformaciones que sufre el material de cápsula metálica, es sorprendente. Después de una serie de curiosas evoluciones, las cápsulas salen terminadas con matemática precisión.

Se espera que la nueva industria ha de reportar grandes beneficios a su instalador y trabajo a una serie de familias.

Labastide-Clairence

Lundi ont eu lieu dans cette ville les obsèques de Mlle. Jenny Labourt, sœur de feu M. l'abbé Labourt, le curé de la cathédrale qu'une mort subite nous enleva il y a vingt ans. Avec Mlle. Labourt disparait la dernière représentante dans le pays de cette famille Labourt, si honorablement connue à Bayonne et à Labastide. Sa cousine Mlle. Clarisse Labourt était décédée il y a un mois.

L'horrible tempête de lundi a privé bien des amis de cette famille d'assister à ces funérailles, auxquelles s'étaient rendus M. l'archiprêtre de la cathédrale et M. Leon Guichenné, député.

Mauléon

Le soldat Jean Montalibet, de Mauléon, des chasseurs d'Afrique vient d'être porté au tableau spécial de la médaille militaire pour sa brillante conduite au feu.

Le soldat Pierre Luche, de Mauléon, brancardier au 18e, vient d'être proposé, pour sa bravoure et son dévouement, à une des croix de Saint-Georges mises à la disposition du ministère de la guerre par le gouvernement russe.

Son jeune frère Arnaud est tombé, d'une balle au front, dans un des derniers combats.

Ustaritz

Un jeune Basque nommé Ithurbide est mort récemment à l'hôpital de La Rochelle d'une méningite cérébro spinale, il avait été blessé peu de jours auparavant sur la frontière de l'Est. Il a eu le bonheur d'être soigné par notre compatriote, le docteur Souberbielle, maire d'Ustaritz.

Un de ses chefs, le capitaine Fauché, blessé lui aussi sur le champ de bataille, a prononcé une allocution sur la tombe du soldat basque.

Saint-Palais

Médaille militaire.—Dans la liste des inscrits aux tableaux spéciaux de la Légion d'honneur et de la médaille militaire nous y relevons pour la médaille militaire le nom de M. J. B. Dupouy, notre compatriote, adjudant au 34e régiment d'infanterie, tambour-major retraité. S'est engagé à cinquante deux ans pour la durée de la guerre; a demandé pour aller au feu à recevoir l'instruction de chef de section. Nommé adjudant, a pris le commandement d'une section au front. A donné en toutes circonstances à ses hommes l'exemple du courage et de l'abnegation. Le 25 janvier, a conduit vaillamment sa section dans une contre-attaque où il a été blessé Est le doyen d'âge du régiment.

M. Dupouy a été longtemps garde forestier à Arraute.

AÑO IV. Montevideo, Abril 18 de 1915 N.° 142.

EUSKAL ERRIA

EUZKALDUN GUZIAK-BAT

Redactor: PEDRO PARRABÈRE

Redacción y Administración: San José 1168

Todos los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

Un reportaje sobre « Euskal Erría »

De « La Euskaria » de Buenos Aires del 10 de Abril de 1915.



Como nos interesa vivísimamente el rumbo que viene tomando la colectividad eúskara en la vecina república del Uruguay, la cual consagra sus actividades a la honra de la patria ausente, y a la difusión de nuestra lengua, en el Hotel Comercio, « La Euskaria » reportó en estos últimos días a nuestro amigo y colaborador constante el señor Pedro Parrabère, redactor de la revista Euskal Erría de Montevideo, órgano éste de la prestigiosa institución del mismo nombre — representante genuina de la colectividad eúskara — cuyo redactor se encuentra gratamente impresionado del estado próspero en que se encuentran los trabajos de los esknaldunes en el Uruguay.

— ¿Cómo marcha la « Euskal Erría » de Montevideo? — interrogamos al amigo Parrabère.

— Marcha con prosperidad — nos respondió. — Con pasos lentos quizá pero firmes, sin temor a los fracasos, porque sus asociados impuestos de los fines de la institución le consagran sus energías y el mejor de los entusiasmos.

Anotamos la frase y notamos en el redactor amigo una sonrisa de optimismo y continuó:

— Todos los consocios saben perfectamente que la institución a que pertenecen se halla en estado de prosperidad creciente; que su Consejo Directivo, depositario de la verdad de la causa eúskara, cumplirá el programa y el mandato de los Estatutos ya reformados, y que han sido publicados en uno de los últimos números de nuestra revista. Por eso hemos admirado esa corriente de optimismo y de esperanza que viene notándose en forma halagüeña en la institución, lo que nos hace vaticinar un porvenir feliz, ataviado de fecundas y benefactoras obras.

— ¿Y cuáles son las obras a que usted se refiere?...

— ¿Las obras? Las hemos consignado en los números de nuestra revista. Ellas son: fundación de establecimientos de enseñanza y protección. He ahí la base fundamental de « Euskal Erría ». Al propio tiempo que nuestra entidad ofrece a sus asociados un local amplio, ventilado, con una buena cancha, trabajará para el cumplimiento de sus ideales. Trabajando por ellos honrará a la Patria que se halla lejos.

—¿...?

...—Honrando a la Patria, rendirá un
culto especial —el culto sagrado— hacia
nuestras costumbres euzkadianas hacia
nuestras convicciones, hacia esas tradicio-
nes que no morirán jamás mientras los hi-
jos de Aitor tengan en su alma sentimien-
tos generosos. Pero para ello, director
amigo, es preciso mucha fuerza de volun-
tad, mucho sacrificio, mucha esperanza, y
sobre todo, mucho perdón.

—¿Mucho perdón?...

—Sí, mucho perdón, mucha indulgencia ante las solicitaciones continuas de los que quieren ver la obra coronada de inmediato por el éxito; que desconocen los sacrificios que demanda la beneficencia y la instrucción; que no se imaginan los trabajos y la propaganda que hay que realizar para ello, y a los cuales prometemos llevar a cabo la obra, con tiempo, siempre con tiempo...

—¿...?

—Sí, con tiempo; la realización de nuestra obra llevará todavía algunos años, como lo requiere toda obra magna, de tan alta trascendencia... Y esperamos triunfar con el fiel concurso general y con el de la Comisión de Señoras.

—¿...?

—La Comisión de Señoras ha realizado también, —secundada por los sub-comités de la Unión y del Cerro— todo género de actividades; desde la propaganda colectiva hasta la personal, no ha omitido detalle alguno. Baste decir que en dos años, la Comisión de Señoras tiene un capital de cinco mil pesos oro, el cual está destinado al rubro correspondiente. Es un concurso invalorable el que constantemente nos brinda la Comisión de Señoras de «Euskal Erría».

—¿...?

—Actualmente, esta Comisión, tiene en preparación la gran kermesse que se llevará a efecto en la última quincena de Abril y que congregará un número considerable de asociados y asociadas, realizándose una manifestación de fraternidad, de unificación.

—¿...?

—De unificación, le he dicho, señor director. Por ahora, esto es lo más importante. Unificar más y más nuestra gran familia eúskara. Vincularnos cada vez más; considerarnos todos una sola familia, unos mismos hermanos, unos mismos amigos; que todos seamos uno; sin distingos y vinculados por un mismo ideal. Ese es nuestro sueño, y por él batallaremos con todas nuestras energías, con todo el entusiasmo de nuestra juventud. Unificándonos todos, la obra que proyecta «Euskal Erría» será obra de perpetuación, de propaganda y de bienestar.

—¿Cuántos asociados posee «Euskal Erría?...

—«Euskal Erría» posee más de «quinientos» asociados y otras «quinientas asociadas» un total de más de «mil asociados» que se cobijan a la sombra protectora de nuestra querida institución que tiene ya conquistados los más saneados prestigios.

—¿...?

—Para la realización de todo lo enunciado, tenemos nuestra revista, que es, a la vez, el vocero genuino del Consejo Directivo de «Euskal Erría». Realizamos nuestra propaganda con sinceridad, ajena a todo personalismo, y animados siempre por el engrandecimiento de nuestra institución. Además, estamos tranquilos en el cumplimiento de nuestro deber, porque antes de publicarse nuestros pobres artículos en nuestra revista EUSKAL ERRÍA, son sancionados antes por el Consejo Directivo en sesión plena, de lo cual se colige que éste se responsabiliza de todos los artículos.

—¿...?

—Nuestra revista proporciona un gasto al fondo social de nuestra institución, pero ese gasto se cubre en parte con los avisos que vamos obteniendo de los mismos asociados. Llegará el día en que nuestro órgano de publicidad se mantendrá por sí solo. Al efecto, actualmente realizamos pro-

paganda personal en tal sentido, lo que nos da buen resultado. En la misma revista hemos hablado sobre este asunto. Porque, director amigo, nuestra institución necesita de su órgano de publicidad; que su revista se difunda cada vez más; que llegue al alma de los mil asociados con la palabra del Consejo Directivo; esto es necesario, imprescindible. La revista viene a ser como el alma de nuestra institución. Debemos mantenerla, por lo mismo.

—¿...?

—Yo confío en un venturoso porvenir para «Euskal Erría». El esfuerzo de sus propios asociados la levantará más. Ese día hay que esperarlo. Lo declaramos alborozados, satisfechos.

—Y usted tiene alguna obra en preparación?

—Sí; me concreto a la propaganda de «Euskal Erría»; además, a indicación de varios asociados de nuestra institución pienso publicar un libro que se denominará «Por Euskal Erría», el cual lo constituirán algunos de los artículos que sobre nuestra asociación hemos publicado en nuestro órgano oficioso, así como en la prensa en general; este libro será de propaganda, de divulgación.

(Aquí transcribe un párrafo sobre otras publicaciones).

—¿...?

—En cuanto al semanario acreditado que usted con tanta competencia redacta, debo mis palabras de gratitud. Más de una vez se ha ocupado de «Euskal Erría» y de mi pobre persona. Trasmita estos sentimientos a sus compañeros de redacción.

. . . .

Nuestra conversación, entrada la noche, había terminado.

Las primeras notas de una armonía dulcísima se desgranaban en nuestros oídos. Nos despedimos del señor Parrabère, llevando en nuestro espíritu el convencimiento de que «Euskal Erría» de Montevideo es una institución magnífica, digna del conocimiento general.

A ella y a sus propagandistas, el fiel y amistoso homenaje de «La Euskaria», extensivo al culto e ilustrado colega EUSKAL ERRIA de Montevideo.

D. José B. Gomensoro

Profunda impresión causó en nuestra sociedad el fallecimiento de nuestro apreciado consocio don José B. Gomensoro, extensamente vinculado en nuestra sociedad.

Después de una vida consagrada a las actividades más fecundas, honrando el ejercicio de su profesión, ha caído después de batallar con entereza, legando a los suyos y a sus amigos que siempre le quisieron, ejemplos de abnegación y de sacrificio.

Entusiasta por nuestra institución, a ella se consagró siempre prestándole el prestigio de su nombre. En el seno de nuestra colectividad y en la sociedad uruguaya su muerte ha sido lamentadísima.

A sus deudos las condolencias de EUSKAL ERRIA.

Psicología social

Para muchos vascos sencillos y no muy leídos, necesitará explicación el título con que encabezo estas líneas

Y como al que escribe esto le gusta conversar, aunque sea mediante la pluma, con gente sencilla y en forma sencilla y llana, lo que no es obstáculo para tratar cosas hondas e intrincadas, diré al lector vasco que la psicología trata del alma, y cuando a ese nombre *psiquis* agregamos el adjetivo social, damos a entender que pretendemos ocuparnos del alma de la sociedad.

¿Pero hay o existe un alma social, un alma común a todos los que formamos la sociedad? La hay y no la hay. No la hay en el sentido de que cada cual siente, piensa y quiere con su alma, no con el

alma común o social; y existe alma social o psicología social, en el sentido de que un alma influye en otra, que nuestra alma, es decir, nuestros gustos, simpatías, opiniones y quereres se forman o modifican con el contacto con otras almas. Influímos y somos influídos, pues existe alma social una psicología social.

Si el patriota va a su *batzoki*, observará allí unos gustos, un modo de sentir, de pensar y querer especial, muy diferente, por ejemplo, al de otros centros, aunque sean vascos, donde no se cultiva lo nuestro. El *batzoki*, pues, tiene alma distinta a otros centros, lo tiene un pueblo o una ciudad, según sea obrera, burguesa, mercantil o puramente recreativa, como pasa con nuestras playas veraniegas.

Convengamos, por tanto, que hay un alma social. Será la expresión más o menos exacta, pero con ella se denota algo real, algo que existe, y esto basta para autorizar la expresión.

¿Cómo se forman las que hemos convenido en llamar almas colectivas? Ya es esta una pregunta más difícil de ser contestada. Yo me he hecho muchas veces esta pregunta: ¿Multitudes pensarán de esta o de otra manera? ¿Qué es lo que las impulsa y las hace querer ésto y no aquéllo, pensar de esta manera y no de la otra?

Aclaremos la cuestión con un ejemplo, el de la guerra. Habrá notado, sencillo lector, que en el asunto de la guerra andan divididas las simpatías. Unos germanófilos y otros no. Y pregunto: ¿Por qué unos son germanófilos y otros no? ¿Creerás tú que porque han estudiado serenamente la materia o el punto? ¿Porque fríamente o con el desapasionamiento posible se han enterado de las razones que alegan los de un partido y los del otro? ¿Crees tú en esto? ¿Has notado si todos o la inmensa mayoría podrían fundamentar las causas de su opinión o de sus simpatías?

¿No crees, por el contrario, que la mayoría opina y siente de un modo o de otro, no por razones, no por ideas, sino porque sí, por impulso, por simpatías o inclinaciones?

Y nota aquí una ley de la psicología social que te puede servir y hacerte prevenido. En las multitudes o mayorías no está siempre la verdad y la razón. Las multitudes obran por impulsos, no por reflexión. Sus movimientos no nacen de cada uno de por si, sino que son comunicados por otros, por varios, tal vez por uno.

¿Qué es lo que te enseña esta verdad de la psicología social?

Que debes cultivar tus facultades, que debes capacitarte para tener opiniones, que sólo entonces serás una fuerza social de verdad; y que de lo contrario, serás masa, número que te arrastrarán otros.

De modo que, o serás una fuerza dominada por otros, o una fuerza que dominarás en otros. En tu mano queda la elección. Si eres vasco, como supongo, debes ser una fuerza que domines en otros, que influyas, que prevalezcas. Euzkadi quiere estos hijos.

Para llegar a ser esto, instrúyete, estudia, frecuenta la compañía de quienes te puedan ilustrar.

Las corrientes de las opiniones ciegas, las formadas por la ley del impulso, se neutralizan y se llegan a dominar con la fuerza de las ideas. Hay dinámica o mecánica social, como en los cuerpos materiales existe la mecánica de las fuerzas brutas.

Dios es tan admirable en el alma individual como lo es en el alma colectiva, como en las leyes históricas, que son la resultante de la mecánica social.

Euzkeldun bat.



PAMPLONA

. . . .

Si bien lidia el africano,
bien el de Pamplona lidia,
porque ciegos de coraje
ninguno aprecia la vida.
Lanzóle el moro una injuria,
ella despertó sus iras,
y éstas al tajante acero
que vierte sangre enemiga
¡Luchad, sí, luchad!... No importa
para borrar la mancilla,
que sean pocos los buenos
si son como los de Arista.
¡Luchad!... y aunque os cierre el paso
inmenso bosque de picas...
¡blandid con furor las hachas
que el mayor bosque derriban!
¡Oh! ya tiembla el africano,
pero ya no tiembla de ira,
que los furores acaban
donde empieza la agonía.
¡Sigue Aizubi!... Junto al río
se halla Jarife el de Bríscar,
el que juró de Pamplona,
no la muerte, la ignominia.
Mas ¿qué te importa su saña?
¿qué te importa tu osadía,
ni que su acero haga estragos
en las pamplonesas filas?
Si él es gigante de cuerpo,
tú lo eres en bizarría,
si él es león, tú eres rayo,
¡abrásenle, pues, tus iras!
Parte Aizubi; ante su empuje,
sus enemigos se agitan,
quieren detener su marcha,
es en vano... abren sus filas...
Le vé el contrario y le espera...
los dos sus lanzas enristran,
y aunque sus lanzas son fuertes
saltan al choque en astillas
Mas el potro de Jarife
no sufriendo la embestida,
cae... y al verle el de Pamplona
desmonta la adarga tira,
saca el puñal, va hacia el moro,
este mañoso le esquiva,
gira a un costado, le abraza,
y al río se precipita.
Con su puñal el navarro
hiere en el cuello al de Bríscar,
y existencia y sangre salen
revueltas por la ancha herida.
Huye el vigor de su pecho,
de sus ojos huye el día,
las aguas le dicen ¡muerte!
¡le ahoga su sangre misma!
¡Libre está Aizubi!... mas..., Cielos
¿Quién sus ímpetus domina
o impide que sobre el Arga
flote su cerviz invicta?
¡Ah! que una zarza le tiene
más preso cuanto más lidia:
pero rompe sus cadenas
con violenta sacudida,
y en el seno de las aguas
forceja, lucha, se agita...
sale a flote, cobra alientos,
bracea y gana la orilla
Ya está libre, ya en su potro
monta y con afán respira;
tras las ansias de la muerte
¡qué dulce es sentir la vida!
Vedlo al frente de los suyos,
el hierro en su diestra brilla,
en sus labios el coraje,
y en sus ojos la osadía.
Salvar anhela a Pamplona,
derrotar a la morisma,
y entre sus nervudos brazos
ahogar al fiero Califa.
Pero... ¡ved el agareno
que contra él se precipita!
hiriendo y matando viene,
flechas lanza, hierros vibra.
Pocos son los de Pamplona,
ya el moro cerca sus filas,
y aunque denodados luchan,
y aunque fieros acuchillan...
¡es en vano!... como en vano
son las rudas sacudidas
de la fiera, que sucumbe
entre mil hierros cautiva.
Como el mar alborotado
sus olas hirvientes lanza,
contra el peñón de granito
que sus ímpetus contrasta;
y apenas mueren, renacen,
mas con tan inútil rabia,
que una vez y otra le embisten,
y una vez y otra él rechaza..
así al ir contra el navarro
son las turbas musulmanas,
¡olas que lleva el coraje
a estrellarse en la montaña!
Pero ¡ah!... por más que la peña
resista la marejada,
bajo el mar desaparece
si del mar crecen las aguas;
y así también el eúskaro
con su indómita arrogancia,
se hundirá al fin, del alarbe
bajo las crecientes masas.

¡Mirad, mirad como lucha!...
¡mirad cuán fiero batalla!...
a Dios su ruego dirige,
y al enemigo sus armas.
Ya a la carrera los moros
sus raudos caballos lanzan,
los cristianos cierran filas,
en tierra apoyan sus lanzas!
pero antes que el rudo choque
diera fin a la batalla,
enmudece el enemigo
y sus alazanes pára.
Es... que entró en la lid don Sancho
es... que con ardiente saña,
como el león se revuelve
rayo haciendo de su espada.
No hay resistencia a su empuje...
no hay contra su esfuerzo adarga...
caen a su paso vencidas
las banderas africanas,
y hollando las medias lunas
su corcel sobre ellas marcha,
¡qué bien puede hollar banderas
quien lleva un cetro en las plantas!
A verle, los suyos luchan
con invencible pujanza.
él grita ¡adelante!... y ellos
hieren, postran, rinden, ¡matan!..
Y los altivos alarbes,
que en la fiebre de su audacia,
que era poco el ancho mundo
para su valor juzgaban;
ya impelidos por el miedo,
que es abrumadora carga,
tiran sus fuertes broqueles,
en tierra arrojan sus armas,
por correr más... se atropellan,
y gritando, ¡Alá nos valga!..,
chocan entre sí, derriban
los del centro a la vanguardia,
los medrosos a los débiles,
a los más fuertes las masas,
a las masas los caballos...
y a los caballos... ¡Navarra!

HERMILIO DE OLORIZ.

(De su libro titulado «Laureles y Siemprevivas».)

Deporte vasco

Los que tuvieron la suerte de presenciar el partido de pelota jugado el jueves 8 del corriente en nuestro local social entre los consocios Pedro Errecart y Larrinaga contra Juan Fígoli y Felipe Haristoy, deben estar aún bajo la grata impresión recibida. En este partido pudo admirarse todo lo que de noble y artístico tiene nuestro sport vasco, ya que tomaron parte en él dos de los máximos cultores que de dicho sport tenemos en nuestra sociedad; pues no era raro ver junto a una magistral jugada de Pedrito el gran delantero, de decisión rápida y juego seguro que desconciertan al contrario: la jugada maestra de Felipe, el que en cada tanto deja ver uno de sus infinitos recursos y para quien la pelota tiene muy pocos secretos; y acompañando a éstos juegan Fígoli y Larrinaga que defendían sus puestos con tesón y habilidad como contagiados por el juego de sus respectivos compañeros. Hecho este pequeño exordio pasemos a la relación del partido que al hacerlo en la forma debida necesitaríamos muchas de las páginas de nuestra querida revista.

El partido comienza a las 10 p. m.; el saque es del 2 y 1/2 y le toca en suerte a Fígoli; desde el principio la delantera es tomada por la pareja de Pedrito y Larrinaga, llevando en los doce primeros tantos una ventaja de nueve sobre los contrarios; al llegar a los veinte Fígoli y Felipe van acercándose paulatinamente consiguiendo igualar a los veintinueve, donde el público premia el esfuerzo con una estruendosa salva de aplausos.

Larrinaga que hasta esta altura desplegaba un juego de arrimada con mucho provecho, tiene la poca suerte a pesar de toda su buena voluntad de que éste se le diera vuelta y por más que se empeña en volver por su actuación del principio, sólo consigue poner la pelota en el medio del frontón, donde la mayoría de las veces es aprovechada por Felipe para rematar el tanto Se llega a los 40 y el partido sigue muy interesante, se va luchando tanto a tanto, a Pedrito (el chiquito de «Euskal Erría») van faltándole fuerzas, pero aún conserva energías para contrarrestar el violento ataque de Felipe; Fígoli juega mucho más que al principio y cuida

admirablemente el «share». El público aclama a sus respectivos favoritos y se siente en uno y otro lado de la cancha un ¡¡bien Felipe!! ¡¡bravo Pedrito!! Hasta los cuarenta y seis tantos Pedrito y Larrinaga llevan la delantera; a esta altura, a causa de lo rendido que se encuentran deben dejar más bien al azar que los ayude que no al juego que puedan desplegar, en una palabra se encuentran completamente cansados, ocasión ésta que aprovechan Fígoli y Felipe que se hallan más enteros para ganar el partido por cuatro tantos.

La realización de partidos de pelota como el presente, atraen la atención de muchos asociados cuyo número abunda para seguir de cerca las incidencias del juego que a medida en que transcurren los tantos, la lucha se hace más interesante, hasta el punto de ver que quienes las canas circundan sus sienes vénse transportados a su país natal que les recuerda cuando en su juventud veían desarrollar por los campeones sus habilidades para salir airosos en las pruebas a que eran sometidos.

HERNANI.

DE ARTE

EL PAISAJE VASCO

(De unos cuadros de Cabanas Oteiza)

Yo no sé qué aliento se renueva de continuo sobre esta tierra de mis padres, que es imposible resumir en uno ni en cien comentarios la variedad de matices de vida que afecta el paisaje vasco.

¿Quién es capaz de desentrañar ese ciclo de luz, armonía y color que se elabora del alba al ocaso sobre estos picachos y por entre aquellos barrancos?

Es carácter distintivo del paisaje vasco la mutación continua de su cielo; rara vez se siguen dos horas iguales de luz en la naturaleza que nos rodea.

No sé en qué nos par[illegible] a algunos pueblos, pero, en cambio, sí, sé en qué nos diferenciamos de otros. Tan lejos está de gravitar sobre estas montañas esa pesadilla luminosa, cruda e implacable que oímos glosar por ahí...

Es que tenemos el árbol, y el árbol entona la tierra, el aire y la luz, y atrae los días grises, ¡benditos días grises! que hacen el paisaje casto y fuerte.

Algún cerebro degenerado, en un bajo poema guitarresco, llamó lujurioso a *su paisaje*, al ensalzar la fertilidad de sus huertas. ¡No tienen más que huertas y vino de diez y seis grados... y una guitarra llorona! ¡No tienen, no quieren tener el árbol, que atrae las horas recias en que rebrilla el hierro de una laya a la humedad bienhechora y fecundante!

***

Hay algo de serenidad y de grandeza solemne en nuestros días hoscos; diríase un himno profundo, de grave tónica, en que se derrama de las nubes una cadena de melodías y marca el contrapunto el embate del Noroeste, arrastrando con el humo azul de los caseríos el chirrido de los carros de labor.

Pero no todo es austeridad en el paisaje vasco. Verdad que la hay en el que pudiéramos llamar dominante o medio, y que ese carácter lo lleva consigo la raza sobre que actúa; más hay horas, también, de luz, ambiente y color de una suavidad indefinible. El otoño nos las da, siempre.

***

La vida recia de estos montes y de estas costas tiene en los lienzos de Salaberría, en los de Arteta, un vigoroso reflejo Hay, además, en esos lienzos, seres penetrados del ambiente severo que los circundan; seres que trabajan, luchan y merecen: el aldeano y el mareante, los dos puntales de la raza.

Las horas suaves religiosas, místicas, las del otoño euzkadiano, de este otoño amigo que viste de oro nuestros robledales, tienen también su bello comentario en unas notas íntimas, de una íntima nostalgia que he visto en Donotia, por estos días.

Son de un alma sencilla que ha roto los prismas y ha corrido a saturarse de belleza viva a la sombra del Ernio.

Anacoreta del arte, desde su tranquilo retiro medita la gran poesía de las lejanías, que luego traduce, fervorosamente, a sus cuadros.

El encanto del atardecer que resbala por las cresterías arreboladas, es su poema familiar, y no hay, para mi, pintura que refleje tan intensa, tan íntimamente como estas notas impalpables de Cabanas Oteiza, la suave melancolía del ocaso en las tardes embalsamadas del otoño vasco.

Yo comparo estos cuadros de Cabanas a esas primitivas simples tonadas que los jóvenes del Ernio cantan y cantan al bajar por las estradas, delante de su yunta, a la hora en que aquél medita, desde la calma de su retiro, la honda poesía de las lejanías. Esa canción y esta pintura, tan sencillas, tan leves, ¡son tan bellas, tan bellas!...

Dunixi.

Los vascos en la guerra

¡COMPASIÓN Y CARIDAD!

VIII

(De Euskaleriarren Alde).

Esta carta, casi es una despedida. Junto al joven oficial la muerte ha causado tales destrozos que no cree probable salvarse de los que aún causará. Su poca esperanza se transparenta en sus palabras: Dios «quizás quiera que nos volvamos a ver... ¡Qué alegría «si pudiéramos» volver a vernos»!

Esta esperanza, más débil cada vez, casi se extinguió a las pocas horas de escrita la carta, porque con muy poco intervalo escribió esta otra en la que incluía sus disposiciones testamentarias «para el caso en que yo fallezca»:

«Mi querida mamá, mi querido Arnaldo, mi querida María Amada: Mi carta os reune a todos, como a todos os une también mi afecto. He recibido noticias de todos vosotros; mil gracias, ¡Qué bienestar me proporcionan! Pienso con frecuencia, con mucha frecuencia, en vosotros, durante las marchas en las que la fatiga no llega a matar el recuerdo, durante las largas veladas en que el frío nos atormenta. Pero en el momento de batirme, hago callar a todas estas voces amigas que me ligan a la tierra; sólo servirían para enternecerme y eso sería multiplicar inútilmente los sufrimientos.

«He hecho ya dos veces el sacrificio de mi vida. Dios no quiere aún. ¿Hasta cuándo? Sea lo que él quiera. Preveo que hoy me veré obligado a pensar en bien morir; apenas ha clareado el día, y el cañón retumba ya, acercándose hacia nosotros.

«Quisiera contaros al detalle cuanto hacemos: comprendo vuestra curiosidad. Pero se nos amordazan los labios, so pena de prohibirnos en absoluto la correspondencia. Como véis nos amenazan con la más dura sanción que nos pudieran imponer, y para evitarla quiero contenerme siempre en los límites que la prudencia marca. ¡Qué cosa más triste es la guerra! Vemos el espectáculo doloroso de gentes perseguidas por la invasión, de niñitos a quienes sus madres conducen bajo la lluvia, en las toquillas mojadas.

«Mi camarada el teniente de mi compañía, está gravemente herido. En mi derredor han muerto ya muchos. El regimiento 49 ha sido sometido a durísimas pruebas, y aún le quedan muchas que soportar. ¡Sea lo que Dios quiera! Pero si vuelvo a mi hogar, ¡qué alegría al veros, y al repasar con vosotros todas las miserias que habré pasado!

«Hasta que vuelva a veros, queridos míos; si no es en la tierra será en el cielo. ¡Qué admirable don es nuestra fe cristiana!»

Ved, por fin, sus dos últimas cartas, fechadas el 7 de Septiembre y escritas al borde de la muerte. La dirigida a su hermano decía así:

«Mi querido Arnaldo: Acabo de recibir tu carta. Gracias mil y mil veces. Te abrazo llorando de alegría. Ahora regreso de la tercera batalla; Dios me ha protegido, gracias a tus oraciones, sin duda. Escríbeme largamente y con frecuencia: yo no tengo tiempo ni permiso de decirte grandes cosas. ¡Si tú supieras cómo vivimos, siempre alerta y siempre en pie! De Tardets me llegan buenas noticias y ruegos muy dulces, pero realmente, no puedo... ¡Qué alegría, mi querido Arnaldo, si nos volviéramos a ver....! Te abrazo muy, muy fuerte».

Y era éste el contenido de la escrita a su madre y hermana:

«Mi muy querida mamá y María Amada: Gracias por vuestras cartas. ¡Qué alegría, Dios mío, qué alegría al oir estas voces queridas cuando perpetuamente se vive frente a frente de la muerte! ¡Escribidme con frecuencia, hacedme esta limosna! Os abrazo muy afectuosamente. Muy pronto, la cuarta gran batalla».

(Continuará).

La escritura japonesa

Los japoneses tratan de desterrar su escritura por lo complicada y difícil de aprender; esfuerzo que no debe llamar la atención, porque en la Alemania misma hay defensores apasionados de los caracteres latinos para sustituir a los góticos, allí de uso tan popular.

El barón Sakatani, de Tokio, es uno de los más fervorosos partidarios de la innovación, y su celo propagandista en periódicos y revistas contribuye a la reciente adquisición de partidarios. La escritura japonesa no es tan difícil quizá, como la rusa, pero tampoco es tan necesaria para la vida común y comercial — dice el mencionado barón. — Se necesita, por su vasto número de caracteres, un tiempo prolongado de aprendizaje, y apenas hay literato que conozca todos los signos en su amplitud, como ocurre con el idioma chino, pues muchas veces un objeto, una expresión aislada, tiene un dibujo propio, detallado y de difícil distinción.

Seguramente que la cultura japonesa no hallará en su escritura especial, elemento indispensable de civilización, ni recogerá con ella las ventajas que, en cambio, la escritura europea de caracteres romanos le ofrece y aun usa meritablemente para la prosecución de sus tratos. Aun en las traducciones, existen muy contadas obras japonesas vertidas directamente del idioma nacional, que no estén escritas en caracteres europeos.

El alfabeto japonés es múltiple; el nuestro limitado. Su sencillez y claridad permiten una instrucción rápida y todos los estudiantes del Sol Naciente han vuelto a su patria prendados de la facilidad con que, lo contrario del de su idioma nativo, han dominado los más clásicos contemporáneos. El precitado Barón, que, por cierto, es nada menos que el propio alcalde de Tokio, expone un estudio concienzudo del adelanto fructífero que adquiriría el Japón, si adoptando su paroca, arrojase la pesada herencia de la China o estancada en su milenario hábito de una escritura enrevesada, torpe, artificiosa, molesta e infinita. ¿Quién domina sus millares de letras y tiene paciencia de aprender de memoria en un constante estudio de más de un año, sabiendo por otra parte, que muchos de los caracteres no son de uso corriente?

Sakatini alienta a sus partidarios a em-

prender una campaña activa en favor de sus ideales. Asegura que el porvenir del Japón depende de la asimilación de la enseñanza elemental europea, para imponerla en las escuelas y demás centros de enseñanza, y sustituir con ella los usos arcáicos de la nación, antes de empeñarse neciamente en un egoísmo malsano e injustificado que malogre las aspiraciones progresistas de todo japonés sensato.

La aceptación de la escritura latina en los periódicos, libros de instrucción, literarios, etc., facilitaría en aquel país un eficacísimo medio de difusión de la enseñanza. El contacto de la civilización occidental se haría más frecuente, práctico y positivo, y un simple recurso, al parecer insignificante, consolidaría y haría más simpáticas y provechosas sus relaciones internacionales.

Termina el barón su dictamen con estas palabras: «El progreso hará desaparecer paulatinamente los antiguos caracteres chinos, lo mismo que se han desvanecido a su luz los espíritus ridículos de sus supersticiones».



Recordando

Estoy solo, y desde un ángulo de mi huerto contemplo la lejanía.

Un viento gélido, penetrante, levanta inexorable las hojas secas arrancadas de los árboles que adornaron en primavera el camino. ¿Qué me recuerdan esas hojas para causarme atracción? ¿Por qué, al rebuscar en su destino, siento frío en el alma?

Esas hojas que el viento disipa, me evocan algo que no olvido y que me hace meditar en el silencio de mis noches largas, en el delirio de mis sueños, en los sombríos minutos en que el dolor marchita mis ilusiones

Una tarde de invierno, cruel, triste, cual la de hoy, es una hora interminable de sensación profunda para mí.

Sí. Cada vez que el viento levanta en remolinos las hojas arrancadas de los árboles, yo evoco una hora solemne, impresionante, inolvidable, sirviéndome de escudo cuando en un albor de esperanza se cierne en el horizonte de mi vida.

Es el recuerdo de una amiga de diez y nueve años y que fué la compañera feliz de mis juegos, allá, en los días lejanos de mi niñez adorable, en aquella edad de claridades de cielo, de horas dulcemente plácidas, de esperanzas ataviadas con oro de ilusión.

En un día, como el de hoy, atendí las palabras de mi amiga, palabras terminantes, hondas, leales:

—Amigo mío—me dijo—ya que fuisteis el compañero de mi edad primera, es hora que os revele el secreto de mi corazón. Por vocación, abandono el mundo para refugiarme en un claustro y orar por los hombres cada vez más malos, cada vez más insensibles... Vos viviréis entre ellos, y el torbellino del mundo tal vez os perderá; yo sólo os recomiendo libréis siempre vuestro corazón de sus tristes seducciones, como también que no soñéis demasiado si no queréis que esos mismos sueños os condenen; los sueños de la humanidad, amigo mío, tienen en la tierra el mismo fin que las hojas secas que disipa el viento a merced de sus caprichos; y cuando os sintáis triste por el naufragio de vuestros anhelos, recordad que sólo con el alejamiento de los hombres y en el mutuo silencio de las cosas, podréis medir vuestro infortunio y hallar resignación. En cuanto a mí, oid: os entrego este ramo de violetas; él sirva para recordaros que, antes de partir a mi claus-

tro, he reservado para vos las flores que acompañaron la noche de mi meditación...

Y tendiéndome su mano, se alejó.

Desde aquel día ventoso no la he visto más.

No sé qué ha sido de ella, ni en qué convento pasa sus días, ni qué estrella recibirá de noche en noche la caricia de su mirada. Diez años han pasado desde aquel día invernal, y a pesar del tiempo transcurrido, cuando el viento gime, cuando todo es frígido en redor mío, yo pienso en ella, en la buena amiga que me habló de sueños, del mundo, de los hombres, y pienso en las hojas secas que arrebata el viento y que tal vez llevarán múltiples cosas de mí mismo: visiones, alegrías, desencantos, esperanzas, y al recordar la despedida de Raquel, despedida alentadora, quisiera acercarme junto a ella para narrarle todos los infortunios de mi vida errante, pero ¡ay! el misterio de la vida me aleja siempre de ella, que no sé lo que sueña en sus horas meditativas; que no sé si invocará mi nombre en sus tristezas; que no sé si recordará aquel ramo de violetas que como adiós me entregó al partir, ramo que el tiempo tristemente temprano marchitó...

Pedro Parrabère.

VIDA SOCIAL

La honradez vasca

Transcribimos lo siguiente que ha aparecido en uno de los últimos números de nuestro colega *La Razón*:

Esta mañana, con pasos menuditos, penetró en nuestra redacción una viejecita menuda, pulcra, simpática...

—Señor... que mi esposo ha encontrado unas llaves y quiere devolverlas. ¿Tengo que pagar mucho porque lo anuncien?

Esta encantadora ingenuidad de la anciana, unida al acento vasco, decidido, rotundo, que [illegible] se tornaron en gracia.

Y razonó ella:

—Mi marido es peón jardinero del Parque Urbano. En el Parque Urbano encontró las tres llaves inglesas, con una cadenita de valor. Como no son nuestras, de estorbo nos sirven. Y al que las perdió buena falta han de hacerle.

Estamos seguros de que Cirilo Call[illegible], o su esposa Evarista, si encuentran una cartera repleta de billetes la entregan igual. El matrimonio Castro es un proverbio de honradez vascongada. A partir de mañana, las llaves pueden reclamarse en Daymán 1225.

Instituto Moderno

Nuestra apreciada consocia la señora Concepción A. de Requeséns, directora del *Instituto Moderno* ocupa desde los primeros días de este mes una espléndida casa en la calle Colonia número 1031.

Los numerosos alumnos y alumnas que asisten con cariño a dicho Instituto se hallan cómodamente instalados en hermosas y amplias salas de estudio; el mencionado colegio tiene además un hermoso jardín para las horas de recreo y otras muchas comodidades.

Los últimos exámenes verificados, constituyeron un gran acontecimiento.

Felicitamos cordialmente a la señora Concepción A. de Requeséns por los sonados triunfos que viene obteniendo al dirigir tan acertadamente un colegio de tan bien saneados prestigios.

Viajeros

Del interior llegó la señora María Echevarría del Etcheverrito.

Brevemente llegará del interior nuestro amigo don Pedro Idiarte.

Notas de "Euskal Erría"

La próxima Kermesse

La Comisión Central de Damas que preside la señora Manuela I. de Inciarte, trabaja activamente para que la proyectada kermesse que se realizará en la última quincena de este mes, constituya todo un acontecimiento social.

El próximo martes este comité celebrará una importante reunión a las 4 de la tarde, en casa de la señora de Inciarte.

Partidos oficiales

Numerosos son los asociados que semanalmente concurren a presenciar los partidos oficiales en el local social.

Hoy a las 9 de la noche se realizará uno muy interesante

Comisión de Beneficencia

Esta prestigiosa comisión de «Euskal Erría»

tiene actualmente a estudio el reglamento general.

A nuestros consocios y consocias

Debiendo imprimirse las hojas para la expedicion de nuestra revista, rogamos encarecidamente a nuestros consocios y consocias nos comuniquen a la brevedad posible los cambios de domicilio, o cualquier otro error que hubiere en los nombres respectivos.

Además aquellos que no reciban con puntualidad nuestro organo social, sirvanse comunicarlo a la administración, dirigiendo la correspondencia al local social, calle San José número 1108.

Sobre nuestra Revista

La prestigiosa revista vasca «Euskal Erría» que hace más de treinta años se publica en San Sebastián y cuyo fundador fué don José Manterola, dice en uno de nuestros números anteriores:

Euskal Erria. Montevideo. — Dedica un entusiasta artículo a Larramendi, de quien dice: «Era un sabio filólogo y un vasco de verdad, de esos que aman de corazón al país nativo, pero de manera incomparable; pues toda su existencia la consagró a estudios euzkéricos».

Dice más adelante: «Larramendi es el primero que rompió el fuego en este género de trabajos, pues en aquella época sólo existían obras de escasísima importancia».

Mucho nos complace este noble afán por enaltecer la figura del benemérito jesuíta.»

Diario del Plata, en su número del domingo pasado, dijo lo que sigue:

Hoy recibirán los asociados el número 141 de la revista vascongada EUSKAL ERRIA con abundante material de lectura y los asuntos relativos a la institución.

Trae artículos notables sobre la raza vasca y buenas páginas de lectura escogida

Gracias, colegas.

Comisión de Señoras

LA SESIÓN DEL 12 DE ABRIL.

Bajo la presidencia de la señora Manuela I. de Inciarte y con asistencia de las señoras María I. de Guerra, Clara I. de Cohns, Francisca O. de Iztueta, Micaela E. de Larrainzar, Joaquina I. de Jaanoteна, y las señoritas Clara Jaanotena y María Julia Gascue, celebró sesión la Comisión de señoras de «Euskal Erría».

Excusó su inasistencia la señorita María Elena [illegible]

— Se presentó un asociado para «Euskal Erría»

— El señor Pedro Antonio Sarazola remitió $ 10 [illegible] de [illegible] esposo.

Los Sub-Comités de la Unión y del Cerro trabajan activamente para el mejor éxito de la Kermesse.

— La Comisión cambió ideas sobre este acto que tendrá [illegible] en la colectividad euskara,

— Se dejó constancia de la propaganda que se realiza por «Euskal Erría».

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 16 DE ABRIL

Bajo la presidencia del señor José Elorza, y con asistencia de la mayoría de sus miembros, celebró sesion el Consejo Directivo de Euskal Erría

Se aprobó el acta de la sesión anterior

— Se propusieron como socios activos, Francisco Echave Lenzuen, presentado por Pedro Ciganda [illegible] por Antonio Irigoyen y Juan Bordabehere.

Como cooperadores: César de la Bandera Buero, por la señora Micaela E. de Larrainzar.

Néstor Tomas, por Mario Pastor y Felipe Haristoy; Francisco F. Cea, por Joaquín [illegible], por Bernardo Bordabehere.

— Se aprobó el balance correspondiente al mes de Marzo, resolviéndose publicarlo en el próximo número de la Revista.

— Se dió cuenta del fallecimiento del apreciado consocio José B. Gomensoro.

— Queda constancia de la buena marcha del Tesoro de la Comisión de Señoras.

— Considerándose otros asuntos internos, el acto terminó a las 11 p. m.

A. S. Viana. — Oculista. — De regreso de su viaje a Europa ha abierto nuevamente su consultorio en la Avenida 18 de Julio 1268. — Consultas de 2 a 4 excepto los jueves.

Dr. Manuel Albo — Cirujano del Hospital Maciel. Canelones 1108 Horas de consultas de 12 1/2 a 2 p m., excepto los miércoles.

Dr. Delger. — Calle Ituzaingó 1317 entre Sarandí y Buenos Aires. Especialista en las enfermedades del riñón, vejiga y prostata, ulcera y sífilis. Consultas todos los días, de 2 30 a 6 30.

Dr. Alberto Mañé. — Ha trasladado su consultorio a la calle 25 de Mayo 710, casi esquina Juncal.

Dr. Nogueira. — Especialista en enfermedades del riñón, vejiga, prostata y uretra. Calle Convención núm. 1454, esquina Mercedes. Consultas todos los días hábiles de 3 a 5 p. m.

Dr. Pedro J. Martino. — Especialista oídos nariz y garganta. Médico del Hospital de Niños. Colonia núm. 1116.

Dr. Luis M. Otero. — Riñón, vejiga, uretra y sífilis. A su regreso de Europa ha reabierto su consultorio Avenida la Paz 1434. — Consultas de 3 a 7.

Doctora Paulina Luisi. — Especialista en enfermedades de señoras, niños, y partos. Río Negro 1272. — Teléfono Uruguaya 1327 Central.

Dr. Juan B. Bado. — Especialista. Se ocupa exclusivamente de las enfermedades del riñón, vejiga y uretra. Consultas de 3 a 6. Rincón 730.

Dr. Juan C Brito del Pino. — Especialista en las enfermedades del oído, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Colonia 1240, entre Cuareim y Yí. Consultas de 2 a 4, exceptuando los jueves.

Dr. Roberto Berro — Especialista en enfermedades de niños. Médico del Hospital de Niños calle Ituzaingó 1461, esquina 25 de Mayo, Consultas de 1 a 3 p. m. menos jueves y feriados. Teléfono La Uruguaya 1196 (Central).

Dr. P. Escuder Núñez. — Jefe de Clínica Médica. Enfermedades del corazón y afecciones médicas de los riñones. Consulta de 2 a 5. Río Negro 1441. Teléfono: 1519, Uruguaya Central.

Dr. Juan Servetti Larraya. — Médico. Tratamientos especiales para la curación radical del reumatismo y de la sífilis. Horas de consulta: de 1 a 3 p. m. 18 de Julio 1493.

Dr José Antonio Costa. — Especialista en pulmones, corazón, sangre, tuberculosis y sífilis. Avenida 18 de Julio 2140. Consultas de 2 a 3 p. m todos los días, excepto jueves y festivos. Teléfono La Uruguaya 801. (Cordón)

Dr. José Rodríguez Anido. — Médico Cirujano Especialmente tratamiento de la tuberculosis y enfermedades de niños. Consultas de 2 a 4 p. m. Calle Uruguay 1586. Teléfono: La Uruguaya 975 Cordón.

Dr. Juan Giampetro. — Especialista en niños. Andes 1477. Consultas de 13 a 15 todos los días menos los domingos. Teléfono: La Uruguaya 2702.

Dr. Mario Rossi. — Jefe de Clínica Quirúrgica del Hospital Maciel. Consultas de 2 a 4. Todos los días menos jueves y feriados. Cerrito 526. Teléfono Uruguaya 1461. Central.

Dr. Valentín Aznarez. — Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñón, vejiga, uretra y prostata. — De regreso de Europa ha reabierto su consultorio en la calle Paysandú 89. Horas de consulta: de 2 a 4 p. m.

Doctor Joaquín de Salterain. — Médico Oculista — Horas: de consultas de 2 a 3 p. m. — Canelones número 1262 n. n. Teléfono La Uruguaya núm. 1517. Cordón.

Dr. Carlos Butler. — 838 San José. Especialista, exclusivamente Rayos X y Radium. Consultas de 3 a 5 p. m., excepto los jueves.

Dr. Felipe Puig. — Especialista en oídos, nariz y garganta. — Consultas: de 3 a 6 excepto jueves. — San José 282.

Dr Becerro de Bengoa — Especialista en enfermedades de señoras. — Jefe de Clínica Ginecológica en el Hospital Maciel. — Consultas de 2 a 4. Colonia 1235. Teléfono 1084 Cordón.

Dr. Elbio Martínez Pueta. — Especialista en oídos, nariz y garganta. Consultas de 2 a 4 excepto los jueves. — Uruguay núm. 926.

Dr. J. de León. — Enfermedades del sistema nervioso: cerebro, médula y nervios. De 10 a 12 y de 3 a 6 p. m. San José 1120.

ESCRIBANOS

Pedro Ospitaleche. — Escribano Público. — Zabala 1682. — Teléf. La Uruguaya 898 (Central).

José S. Gaseue. — Escribano Público. — Zabala 1374. — Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

Gregorio J. Romay. — Escribano y Contador. — Uruguay 939 — Teléfono La Uruguaya núm. 2121 (Central).

Escribanía del Dr. Eduardo Roubaud. Sarandí 316. Casa particular: Avenida La Paz 1110. Teléfono La Uruguaya 2251.

Escribanía Federico Silva y Ferrer. — Apertura y tramitación de sucesiones. Escritorio plaza Independencia 827. Teléfono La Uruguaya 1952 Central.

Bernabé L. Magariños. — Escribano. Ha trasladado su Escribanía a la calle Cerro Largo núm. 881.

Escribanía de Antenor R. Pereyra. — Antenor R Pereyra - Gilberto Montero Bustamante. — Escribanos, Rincón 454.

ABOGADOS

Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga. — Abogado. — Calle Rincón 491.

Juan Carlos Gomez Haedo y Román Lezama Muñoz — Abogados. — Estudio Calle Zabala 1374.

Dr. Andrés Lerena.—Abogado. Estudio 25 de Mayo núm. 689.

José A. de Freitas. — Abogado.— Trasladó su estudio a la calle Zabala 1380.

Carlos Oneto y Viana. — Abogado. — Estudio: Buenos Aires núm 435.

Dr. José M. Comas. — Abogado. — Estudio: Rincón 722.

Juan Pedro Ramirez y Wáshington Beltrán. — Abogados. — Han establecido su estudio en la calle Rincón 485, haciéndose cargo del que perteneció al doctor José Pedro Ramírez.

INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Cándido Lerena Juanicó y Raúl Lerena Acevedo.—Arquitectos, Plaza Libertad 1143.

Mollin y Durán.—Ingenieros — Arquitectos Contratistas. Misiones número 1489.

Bernardo Larayoz.—Ingeniero-Estudio: Paysandú 981. Teléfono Uruguaya 2462 (Central).

MÉDICOS VETERINARIOS

Dr. Buenaventura Silva y Ferrer.—Médico Veterinario. Clínica Veterinaria. Canelones 1584. Escritorio plaza Independencia 827. Teléfono La Uruguaya 1952 (Central).

DENTISTAS

Emilio Ferrari.—Cirujano Dentista Ex jefe de Clínica de la Facultad de Medecina.—Consultas de 9 a 11 y de 2 a 5.—Sarandí 538.

Saverio Laguardia—Cirujano Dentista. De regreso de su viaje a Europa ha reanudado sus tareas profesionales —Yí, núm. 1290 esq. San José.

José Dante Belatti.—Cirujano Dentista— Enfermedades de la boca y dientes. Especialidad en extracciones y obturaciones sin dolor. Trasladó el consultorio a su nuevo edificio Mercedes 873 entre Andes y Convención. Horas de consulta de 10 á 12 a. m., y de 2 á 5 p. m.

Juan Guerra y Vicente Sánchez.—Cirujanos Dentistas—Han reabierto su consultorio en la calle Juncal 1372, esq. Plaza Independencia.— Consultas de las 8 a las 17.

Juan Carlos Silva y Ferrer.—Cirujano Dentista de las Clínicas Odontológicas Escolares. Especialistas en las enfermedades dentarias de los niños. —Calle Buenos Aires 675, frente al Teatro Solís. Teléfono: La Uruguaya 1646. Central.

Comisiones y Representaciones

Gordon y Ferreira.—Comisiones, Representaciones y Corretajes. — 25 de Mayo 371. — Teléfono La Uruguaya núm. 811 Central. — Montevideo.

SANATORIOS

Sanatorio 18 de Julio.—Director Dr. Manuel Nieto. Mercedes 1540. Teléfono Uruguaya 1578. Cordón.

Sanatorio Alvariza.—Consultorio de (3 a 4), alojamiento y asistencia por correpondencia. Especialista en enfermedades de señoras de niños y de la sangre. Doctor Roig de la Facultad de Madrid, 18 de Julio núm. 1277.

MASAGISTAS

Sr. **Hammerly** y Sra. **Dupuy de Hammerly,** ex profesores en Europa. Masaje médico e higiénico y especial para adelgazar. Andes 1157 esq. Maldonado. Teléfono Uruguaya 2579, Central.

DIVERSOS

Antonio Irigoyen. — Café y Cervecería, 25 de Mayo 555 y 559.— Teléf. La Uruguaya 907 (Cent.)

Pedro Bereetche. — Almacén de comestibles y despacho de bebidas. Colonia esq. Andes 1401.

Beramendi, Zubillaga y C.ª — Barraca de Frutos del país y Consignaciones.— Calle Cerro Largo 775. — Montevideo.

Oscar R. Arteaga. — Corredor de Bolsa. — Escritorio: 25 de Mayo 444.

José Garmendia. — Fábrica de Alpargatas. — Ventas por mayor y menor.— Cerro Largo 906.

Juan Irolart. — Almacén y despacho de bebidas. — Bartolomé Mitre 1366.

Miguel Rethen. — Horno de ladrillos.—Cantera camino de Carrasco. — Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

Sombrerería "Au Coeur de Paris" de J. Yriart. — Artículos para hombres y niños. — Calle 25 de Mayo 552, esquina Ituzaingó.

Francisco Goñi y C.ª — Fábrica de Calzados y Talabartería — Depósito de cojinillos extranjeros y del país, baules y balijas. — Consignación de frutos. — Ventas al por mayor. — Calle Uruguay 867 a 873. — Teléf. La Uruguaya 857. — Casilla Correo 296.

Grela y Goñi. — Almacencistas y consignatarios. Almacén: 25 de Mayo 712. Depósito de frutos: Rondeau 453 -- Los dos Teléfonos.

Estamos empeñados en buscar avisos. ¡Asociados, prestadnos vuestra cooperación generosa!

Porte Pago.